

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Miércoles 8 de Enero de 1873.

NÚM. 353.

LA TERTULIA.

MADRID 8 DE ENERO DE 1873.

LA LIGA Y LA NOBLEZA.

ARTÍCULO III.
DE LAS RAMAS AL TRONCO.

Hacia mucho tiempo que la nobleza hereditaria yacía olvidada en los rincones de sus pergaminos, y ninguno se acordaba de ella ni para bueno ni para malo. Así hubiera seguido hasta extinguirse su recuerdo, y nada hubiera perdido, si unos cuantos inocentes que pertenecen a ella, alfonosinos platónicos, políticos vergonzantes y conspiradores medrosos, no hubieran desenterrado sus añejas presunciones para ofrecerlas humildemente a los pies de los que sueñan con que la esclavitud no se acabe nunca en los dominios de España, porque así continúa la mina de donde sacan sus fabulosas riquezas.

Quien tal hizo que tal pague. Los nobles alfonosinos que han querido ponerse en exhibición deben sufrir con paciencia cuanto la razón y la justicia digan en contra de sus ridículas pretensiones, y tolerar hasta que resucite el bueno de D. Francisco Bobadilla, cardenal arzobispo de Burgos del tiempo de Felipe II, para decirles: si cuando todo lo poseáis no valáis más que lo que queráis hacerlos valer un tirano poderoso, ¿qué queréis valer ahora que el tirano no existe y que de vuestra antigua importancia no conserváis más que el orgullo y la presunción?

Hoy ya todo el mundo sabe que la gloria de los hechos no se trasmite, si los que creen tenerla vinculada en sus familias no la ilustran con los suyos; y los que blasonan de descender de héroes, lo que hacen es sólo contraer la obligación de ser héroes también, pues de otra suerte sus alardes son una fatuidad ridícula. Y si esto sucede tratándose de la nobleza de raza tal como debería ser, ¿qué sucederá considerándola tal como es, según dicen los conocedores que de ella han escrito?

Ya recordarán nuestros lectores lo que copiamos ayer del cardenal Bobadilla, examinando la nobleza hereditaria desde el tronco a las ramas; pues después sube de las ramas al tronco, y enseñando el tizon de cada una pone de manifiesto cosas muy curiosas.

Sigue a los duques de Medinaceli hasta tropezar con Isabel de Meneses, de linaje desconocido; a los duques de Arcos, hasta el judío Ruy Capón; a los de Rojas, hasta el moro Fernando Alonso, convertido en la toma de Toledo; a los marqueses de Villanueva del Fresno, hasta la Tordecillas, confesa, de bajo linaje; a los condes de Medellín, cuya sangre inficionan tres bastardos; a los de Palma, descendientes del de Ureña, bastardo de Téllez Giron; a los condes de la Puebla, cuya alcurnia se pierde en la Tordecillas, mujer baja, en el judío Ruy Capón y en el moro Fernando Alonso; a los señores de la Puebla de Montalbán, a los marqueses de Priego y condes de Féria, a los condes de Benavente, marqueses de Camarés y de Mondéjar y condes de Tendilla, que tienen todos Pacheco ó Portocarrero, ó Pacheco y Portocarrero a la vez; a los condes de Oropesa, que tienen esparidad de García Álvarez y de una monja; a los adelantados de Castilla que proceden de una mujer toledana llamada Romanea, de baja suerte; a los condes de Santisteban manchados por doña Beatriz Pacheco, hija bastarda del maestro D. Juan Pacheco; a los duques de Alcalá, cuyas venas infesta también la sangre de la Tordecillas; a los duques de Albuquerque, que descienden de Diego Cueva, hijo de Gil Fernández de la Cueva, zurrador, según pública voz y fama, en Ubeda; a los almirantes de Castilla que tienen también Pacheco; a los señores de Labrada, sucesores también de la Tordecillas; a los condes de Fuensalida, que derivan de D. Fadrique de Zúñiga, hijo bastardo de D. Antonio de Zúñiga, prior de S. Juan; a los condes de Valencia, manchados por Portocarrero; a los marqueses de Falces, que vienen de un hijo bastardo de D. Alonso Carrillo de Acuña; a los mariscales de Navarra que proceden de Mosen Leon, hijo bastardo de D. Carlos el Malo, que, según dice Garibay, nunca pudo averiguar quien fué su madre; a los condes de Lerín, cuyo origen se pierde en Mosen Carlos, hijo bastardo de D. Luis de Veamonte, el cual era hijo bastardo también del rey Carlos de Navarra; a los marqueses de Zerralbo que además de venir de Ruy Capón vienen de una F. de Castro, de Salamanca, tenida por no limpia; a los marqueses de Tarría oriundos de la hija de un zapatero de baja suerte, convertido de judío; a los duques de Medinaceli que descienden de la hija de un calafate de bajo linaje; a los duques de Maqueda y marqueses de Vela, procedentes de Clara Vaz, portuguesa de bajo linaje; a los señores de Torralva y Vela, que a más de tener descendencia de Clara Vaz la tienen de una hija bastarda del almirante D. Alonso Enriquez; a

los señores de Coca y Alaejos que proceden de un pellejero, a los condes de Monterrey que vienen de Juan González de Ortiz, de baja ralea; a los Ulloas de Toro, señores de Villaguerín y condes de Villagorza, sucesores de doña Constanza de Castilla, hija de Isabel de Drobellin, judía mancha del obispo de Palencia; a los señores de Fontidueñas, condes de Salinas, marqueses de Alcañizas, condes de Miranda, marqueses de Tormentas, Fonseca de Toro y marqueses de Poza, procedentes también de la misma judía Drobellin; a los duques de Nájera derivados de doña Guiomar de Castro, hija bastarda del conde de Montemante en Portugal; a los marqueses de Aguilar, descendientes de García Hernández, hijo bastardo de Juan Manrique, a los duques de Frencabilla, descendientes de Ana de la Cerda, de ignorada prosapia; a los condes de Sástago, descendientes de un tal Chacon, alias Cancon ó Coscon, judío; a los duques de Villahermosa, que cuentan entre sus ascendientes a una María Juncos, llamada la Condesa, hija de un judío apellidado Concejo, presa y reconciliada por la Inquisición de Zaragoza; a los duques de Medinaceli, en quienes descubre a más de la sangre impura de la hija de un calafate, como anteriormente hemos visto, la espurísima de María Escudera, mujer de un barbero natural del Puerto de Santa María; a los condes de Velazcár, entre cuyos antecesores se halla Fernández Estévez, zapatero y judío; a los señores de Villacis, cuya genealogía nos presenta a Beatriz Suarez, hija natural de Alvaro García; a los señores de Coca y Alaejos, que vienen del marqués de Zenete, hijo del cardenal D. Pedro de Mendoza; a los marqueses de los Velez, procedentes del ama que crió a la reina Católica; al comendador de la Fuente y su hermano Juan González, que fué convertido, como consta en autos, descendientes del regidor Fernando de la Torre, el cual fué ahorcado por la comunidad, y en 1626 la Inquisición lo quemó en estaca, y de Inés de la Torre que tuvo tres ó cuatro hermanos reconciliados; al alférez mayor de Toledo, que desciende del prior de San Juan, don Antonio de Zúñiga, el cual tuvo dos hijas, de las cuales, la una se llamó María Romero, de ruin linaje, y la otra, llamada Judioma, fué quemada en Toledo; a los señores de Bustos y Villaverde, manchados por los Pachecos; a los maestros D. Juan Pacheco y D. Pedro, que tienen un punto de partida en María Ruiz, que fué hija de Ruy Capón, y entrambos se convirtieron de judíos; a los Galias y Verastegui, procedentes de una conversa que fué penitenciada; a los señores de Torrijos, amancillados por Mendozas y Portocarreros; a los marqueses de Ayala, en cuyos progenitores no falta algún bastardo y, por último, a los señores del Valle de Trigueros, que descienden de Fernando Alonso de Robles, hombre oscuro y de bajo linaje.

Resulta, pues, que siguiendo al buen cardenal D. Francisco Bobadilla, arzobispo de Santiago, ya en la ascensión que hace del tronco a las ramas, ya en la descendencia de las ramas al tronco de todas las casas nobiliarias de España, entre las que se cuentan las de los nobles alfonosinos que han querido ahora resucitar la clase para ponerla a la devoción de los esclavistas y negreros, la dicha clase no hay por donde agarrarla; y aun cuando todos nos volviéramos locos y quisiéramos permitir que la dicha clase reviviera, trabajo nos había de costar expurgarla y presentarla medianamente admisible. Y eso que en el extracto que hemos hecho de la exposición del arzobispo, hemos sido todo lo breve que hemos podido prescindiendo de otros varios vicios de que adolece la clase, y que son también muy notables, y prescindiendo además de que son pocas, muy pocas las casas nobiliarias que no han mezclado su sangre con alguna de las expresadas en el extracto que hemos hecho de la relación de Bobadilla.

En esta inteligencia, nuestros lectores comprenderán hasta qué punto es ridículo ese afán de los nobles alfonosinos de querer que se les considere otra vez como clase, y como clase compuesta de hombres de un orden superior y de una naturaleza más privilegiada y más depurada que la de los demás. La lectura del minucioso relato del obispo Bobadilla nos ha producido a nosotros la misma sensación que nos produjo la lectura de cierta genealogía que el inmortal Voltaire pone en su *Cándido*.

Recordamos que dice así:

«¡Oh, Cándido querido! vos habeis conocido a Juanita, la hermosa doncella de la baronesa; ella me hizo sentir las delicias del amor, que me produjeron estos infernales tormentos que ahora me devoran; estaba infestada, y ellos quizás la hayan conducido al sepulcro. Juanita recibió ese regalo de un zapatero muy sabio, que se había remontado a la fuente del mal, porque a él se lo había dado una condesa vieja, a la vieja un capitán de caballería, al capitán de caballería una

marquesa, a la marquesa un paje, primero, y un jesuita después, que lo había heredado por su madre de un compañero de Cristóbal Colon.»

Esto dice Voltaire, y repetimos que, al leer esta genealogía, hemos recibido una impresión análoga a la que recibimos al leer el relato del cardenal Bobadilla; lo cual prueba que en punto a genealogías todas producen un efecto parecido. El mal está en provocar con imprudencias, disecciones anatómicas de genealogías, como la que hizo el cardenal Bobadilla en tiempo de Felipe II, y como la ha hecho ahora la humilde redacción de LA TERTULIA.

Desengáñense los nobles alfonosinos; para regenerar su clase tienen necesidad de seguir otros caminos. Los muertos no resucitan. Abiertas tienen todas las carreras del Estado; a su alcance está el estudio de las ciencias, de la literatura y de las artes; sus fecundas venas ofrecen la agricultura, la industria, el comercio y todas las fuentes de la riqueza pública: empleen su actividad, sus esfuerzos y sus talentos en cualquier ramo útil y conveniente a la humanidad, y cuando por cualquier concepto se distinguen en él, ya verán como sus nombres son celebrados y enaltecidos a pesar de todos los vicios y de todas las manchas que tengan en su origen ó en su desarrollo.

La nobleza está en las acciones, y su perpetuidad en la historia. ¿Qué le importa a la gloria de Temístocles y de Washington que no haya duques ni condes de su apellido? ¿Para qué necesita el nombre de Franklin que se perpetúe por medio de un título? Aun cuando don Manuel Ruiz Zorrilla y Emilio Castelar no dejen marqueses de su apellido, ¿dejará la historia de registrar con caracteres indelebiles sus nobles esfuerzos en favor de la emancipación de los esclavos? ¿Sería menos inmensa, menos grande, la gloria de Cristóbal Colon, si hoy no existiera el actual duque de Veragua?

Volvemos a repetir que en el camino del trabajo y de la virtud es donde encontrarán los nobles alfonosinos, individualmente, materiales bastantes para reconstruir los palacios de su grandeza, no adulando servilmente pasiones mezquinas ni bastardos intereses. Olviden el capricho de querer hacer valer un nobiliario recuerdo de dudosa gloria, cuando pueden hacer valer la gloria propia; y tengan en cuenta que estas no son doctrinas nuevas creadas por la revolución moderna, sino doctrinas humanitarias, tan antiguas como el mundo, y basadas en los eternos principios de moral y de justicia. Nadie debe tener más gloria que la que el mismo se adquiere, dijo Plinio: *Non fecit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus: nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos fuit nostrum est.*

Y no se engañan con las adulaciones de los que quieren explotar su vanidad, su presunción, su orgullo ó su ignorancia, porque esto nos los excusa ante la opinión pública, que los ha de castigar cuando menos burlándose de sus extravíos y de sus errores, y aplicándoles la moraleja de aquel proverbio francés que dice: *Un sot trouve toujours un plus sot qui l'admire.*

GRACIAS, SEÑOR ELEFANTE.

Respiremos, radicales, respiremos con toda la fuerza de nuestros pulmones, y demos gracias al Todopoderoso, ó por mejor decir, a los promotores de la inventada conservaduría, porque estando, como estamos, a 8 de Enero del año 1873, cuarto de la revolución de Setiembre, ni el gabinete presidido por Ruiz Zorrilla ha muerto, ni la pandilla conservadora ha triunfado. El *Eureka!* que pensaban cantar después del régio banquete de anteaño, no ha podido salir de sus gargantas. La crisis no se ha exhibido; los conservadores, leales como siempre, nos han perdonado. Gracias, mil gracias, un millón de gracias, señor elefante.

Anunciaron para el día 6 el planteamiento de la crisis; dijeron que estábamos *in articulo mortis* poco menos que en brazos de la terrible Parca, y ni la crisis ha venido, ni el *Te Deum* se ha cantado, ni nuestros huesos reposan en el panteón de los muertos. ¿Qué mayor ventura? Ingratos seríamos si no diéramos las gracias a los varones que nos han librado de aquel trance tremebundo.

«Nos han perdonado! El duque de la Torre, el general bonito de 1843, el privado de palacio de 1843, el ametrallador de 1856, el Atila de 22 de Junio, ha tenido compasión de los radicales y les ha perdonado la vida. Vino, se empacó, fué al banquete, comió, habló, se despidió, tomó el portante y se marchó. Nada, ni una palabra contra los radicales. Lo dicho. Debemos al egregio duque la vida.

¿Qué más queremos? Estábamos emplazados para el banquete del día 6; *La Política* y demás periódicos retrógrados habían entonado ya cánticos de alegría; el cielo, siguiendo los manda-

tos de los conservadores, se había encapotado; el ministerio radical vacilaba en sus cimientos; las Cortes soberanas se veían amenazadas por los tremendos resultados del susodicho banquete; la mar, en una palabra, iba a cubrir con sus soberbias espumas el negro ataud preparado entre manjar y manjar, entre brindis y brindis, al pícaro radicalismo.

Llega, sin embargo, la hora prefijada; dá comienzo el banquete; los convidados ocupan sus puestos, comen todos, llegan los postres, la comida termina, hablan en ella y después de ella de todo y de nada, marca el reloj el tiempo de la despedida, cada cual toma su abrigo, y todos se encaminan hacia sus casas. El banquete ha terminado y la crisis no ha surgido. ¿Qué será? ¿Qué no será? ¡Ah! Es que nos han perdonado la vida; es que los conservadores, transformados en fidalgos, no quieren hacer daño a los pobres radicales. ¡Que allá en las alturas se lo premien!

Conste que nosotros nos mostramos y nos mostraremos eternamente agradecidos por gracia tan especial, por merced tan digna de loa. ¿Y cómo no?

Cuando la maldición de los conservadores había caído sobre nuestras miserables cabezas; cuando el banquete, nueva espada de Damocles, estaba amenazando nuestras vidas; cuando el duque de la Torre iba a ser llamado a los consejos de la Corona, según el testimonio de sus más caros amigos; cuando todo, en fin, presagiaba ruda tormenta, el cielo toca el blando corazón de nuestros adversarios, un sentimiento de conmiseración se apodera de ellos, y hemos ya libres de la victoriosa tiranía de los Scipiones de la conservaduría; hemos más bríos, más fuerzas que nunca, al frente de los destinos del país.

Respiremos, pues, amigos radicales, respiremos sin temor, que ya la crisis no viene, graeias a la exquisita benevolencia, a la noble compasión de los bandos enemigos. ¿Quién lo dijera!

Gracias, mil gracias, un millón de gracias, señor elefante.

El Gobierno toma cada vez más brío para reardecer su oposición, y ayer ya no sabe con qué compararlo al gabinete, después de echar mano a funámbulos y titiriteros, a escamoteadores y equilibristas. Tiene sombra, es de chiste la ocurrencia semejanza trazada por el órgano de los unionistas, llamando a los Parlamentos y al gobierno, Gargantuas del presupuesto y Heliógalos de las leyes.

Habitos son estos que provienen de su propia escuela, y ni el gastado machacar en balde de esa fracción averiada y engreída, ni los reveses que el tiempo y la fortuna les ofrecen, han bastado ni bastarán para que tan rutinario amañamiento desaparezca.

¡Vaya una fuerza de argumentación!

Añade en su editorial *El Gobierno*, que el señor Ruiz Zorrilla, «humilde con los extranjeros cuyas indicaciones atiende, a cuyas amenazas se pliega y cuyos mandatos acata, es duro y soberbio con los españoles.»

Sin duda al ser redactadas estas líneas olvidaron sus autores cuánto pesan las imputaciones calumniosas, porque la máxima de la ruda oposición conservadora no es otra que la teoría jesuítica: «el fin corona la obra y, para buscar el fin, todos los medios son buenos.»

El Sr. Ruiz Zorrilla, como jefe de un partido y como presidente del Consejo de ministros, vive y gobierna como no han podido vivir ni gobernar esos santones de la idolatría conservadora alfonosina; vive con el pueblo, con la voluntad de la nación; gobierna con el derecho moderno en los principios constitucionales; y leal a su monarca y a su país, dispone de criterio y de corazón para que su patriotismo resalte dando brillo a la honra española, que serian capaces de entregar a extrañas imposiciones y mandatos los que defienden centralizaciones absurdas, doctrinas antirevolucionarias; no el gran patriota que, probo y desinteresado, representa la bandera de la revolución, y cara a cara da cuenta al mundo de sus actos todos.

El miedo, ese miedo que el diario que tales imputaciones profiere, repite con afán, ese miedo que es la más violenta desesperación de los conservadores, inspira fabulas, cuya sola expresión hiere el decoro de quienes las emiten, invirtiendo el orden de todo, como este periódico que, ávido sin duda de abrirse paso entre los suyos, aventura frases, como las de que los radicales profesamos la idea fija de la destrucción y el exterminio a hierro y fuego, por la injuria y la calumnia, «de los hombres a quienes debemos nuestras posiciones, la consideración que disfrutamos, el aire natal que respiramos y hasta el pan que comemos.»

¿Qué es esto, colega conservador?

¿Qué significan estas emanaciones del orgullo más desmedido?

¿Quiénes son esos hombres? ¿Quiénes son esas caritativas almas?

Pues qué, ¿el partido radical es una exigua banderita como la microscópica fracción de los unionistas antiguos convertidos al borbonismo? ¿Fuerza de la maldad, qué poco puedes!

Raciocine algo más de lo raciocinado el semi-aristocrático diario, y aguce más la inteligencia, porque aquí sus golpes se le vuelven de rechazo y le colocan en el triste lugar de un maniatado de mala ley.

El dómene de los moderados, esto es, *El Eco*

de España, utópico y soñador, como todo buen alfonosino, quiere ayer echarla de una especie de bú de la situación, y del modo más intuitivo, aprovecha el momento para dar unos golpes de bombo al nombre del duque de la Torre, asegurando que por la no asistencia de este personaje a la comida dada en Palacio, nos hemos dado los radicales a presagiar catástrofes y el gobierno se halla reunido en Consejo constante.

Es más, el diario borbonico cree que por semejante causa se tratan activamente las cuestiones que al orden público se refieren, y acumula en montón sus comentarios con una candidez impropia de tan erudito maestro.

Los radicales, con nuestro popular gobierno, estamos y estaremos firmes en nuestro puesto, al lado de la dinastía y del país, sin que nos preocupen nimiedades que no pasan de la esfera de la etiqueta, y que únicamente se someten a interpretaciones políticas por los que, como los amigos de *El Eco* están acostumbrados a sistemas de esta índole.

La Constitución, los principios de su dogma, las exigencias de la patria; éstas son las bases fundamentales de la situación radical, y el gabinete, satisfecho del cumplimiento de su deber, tranquilo é invariable piensa y consulta la pública opinión, acudiendo a sus necesidades, sin que le imponga ni preocupe la ausencia ó asistencia de este ó el otro personaje más ó menos reaccionarios, a cierta clase de actos exclusivos de la etiqueta y las antiguas costumbres.

Veá, pues, *El Eco*, que también da en vago sus magistrales golpes, y que por ahora el enfermo que hay que curar es la plaga reaccionaria, asechanza impura contra la libertad y contra la revolución.

Al manifestar un diario alfonosino que varios aristócratas renuncian sus títulos, cruces y grandezas, dice que ahora comprende la emancipación de los negros y que, para completar la aristocracia haitiana, hacían falta duques y marqueses negros.

No diremos lo que el colega dice; pero ¿qué son los negros? ¿Pues qué, el color, la raza han de evitar que el heroísmo, la filantropía ó la laboriosidad resalten en un hombre? ¿Pues qué, hemos de sujetarnos a los pergaminos y al feudo?

¡Ojalá que en el negro brillasen cualidades dignas de cien títulos! ¡Ojalá que nuestra patria, reconociendo su noble condición humana, reconociera también y premie sus méritos y sus servicios!

Así se burlan los que hablan de integridad nacional y se fingen amantes de la abolición gradual de la esclavitud. Negreros, y sólo negreros, son los que, para la degradación de los hermanos, encuentran causa en las diferencias de color y de educación.

Dice *La Iberia* al país, después de un artículo *su generis*, y por si mañana el lápiz del fiscal no le permite hacerlo, que la cuestión de orden público presenta caracteres alarmantes; que la insurrección carlista es imponente, y que el gobierno carece de fuerza para vencerla. Que sus lectores deduzcan de esas tres afirmaciones.

Aquí debió terminar diciendo: «he concluido.»

Ni hay tales caracteres alarmantes, ni la insurrección carlista podrá resistir el gran empuje con que el gabinete decidirá su completa extinción.

En cambio, los pocos sectarios de la *Iberia* han perdido toda esperanza de dominio; la *Liga* reaccionaria se descompone como una máquina sin eje, y la revolución se afirma y robustece con cimientos eternos.

De estas tres afirmaciones pueden también deducir los alarmistas por necesidad.

Déjese el redactor L. C. de *La Correspondencia*, de flores reticentes con *LA TERTULIA* y con su director, a quien no le duelen prendas de ningún género, y que sabe por otro lado, en veintidós años de periodismo, a cuánto le obliga su cargo bajo todos conceptos. Si el señor L. C. quiere algo más que cumplir con sus deberes en *La Correspondencia*, el director de *LA TERTULIA*, sin faltar jamás a los que el suyo en este periódico le impone, está dispuesto a satisfacer a quien le provoque, donde las provocaciones de cierto género deben ser contestadas. Si no es así, PELILLOS A LA MAR y en paz.

El Debate continúa portándose como siempre. Copia los sueltos de polémica personal que *La Correspondencia* ha dirigido estos días a *LA TERTULIA*; pero no reproduce las réplicas de nuestro periódico en dicha polémica. ¡Cuánta miseria!

Nuestro estimable colega *El Imparcial* ha padecido una equivocación: la noticia acerca de la dimisión del Sr. Cancio Villamil, no procedía de *LA TERTULIA*, sino de *La Correspondencia*, que fué de donde la tomamos para el suelto que rectifica *El Imparcial*.

Parece que por algunos diputados de la mayoría va a presentarse en una de las primeras sesiones del Congreso un proyecto de ley derogando el impuesto sobre condecoraciones y títulos nobiliarios.

Como recordarán nuestros lectores, esta innovación no fué obra del gobierno; un diputado de la mayoría, usando de su iniciativa, presentó una enmienda que, apadrinada por la minoría republicana, y gracias a las ausencias de nuestros amigos políticos, ausencias algo frecuentes en cierto período de la última legislatura, fué tomada en consideración, y después aprobada, sin que el gobierno, consecuente en sus declara-

ciones y en su actitud respecto a la cuestión de presupuestos, tomara parte alguna en este asunto.

O es inocentón ó chocarrero *El Eco de España*.

Ahora sale con la pata de banco de que las causas que motivaron la ausencia de Palacio de algunos conservadores, fueron las de abrigar el temor de que los cocineros italianos condimentasen con aliños malos los manjares.

No es mucho el favor que con esto hace el periódico a sus casi tocayos de opinión; y si es invención suya, demuestra que está al corriente de la clase y procedencia de las personas encargadas del régimen culinario en las cocinas de Palacio.

[Yaya un papel que se encarga de desempeñar todo un periódico con infantes de monitor!]

Mientras que *La Política* ruega al Sr. Topete que no produzca otra escisión más en las huestes conservadoras con la publicación de el manifiesto que dicen que se propone lanzar a la estampa, y mientras que *El Debate* asegura que dichas huestes están preparadas y decididas a pelear en el terreno de la fuerza para agarrar de nuevo el poder arrojando del gobierno a los radicales, el redactor L. C. de *La Correspondencia* dice anoche:

«En los círculos conservadores constitucionales parece que el mejor acuerdo, después de haberse disipado ciertas dudas sobre la actitud de determinados hombres de ese partido. Todos están conformes en seguir la conducta trazada por sus jefes, que se reduce a permanecer unidos y alejados del poder.»

Ya ven nuestros lectores las armonías conservadoras hasta que punto llegan; cada cual va por su lado; todos gritan, y en tanto L. C. cumple con su misión, en este punto, mejor que *La Política* que habla de escisiones, y que *El Debate* que coloca a su gente fuera de la legalidad.

En el Consejo de anteaer quedaron casi completamente terminados y aprobados los planes que había presentado el Sr. Ruiz Zorrilla, con objeto de activar la persecución de las facciones. Los Sres. Montero Ríos, Martos y Mosquera quedaron encargados de examinar, bajo el punto de vista legal, los indicados proyectos que, reducidos a uno de ley, serán llevados oportunamente a las Cortes.

Claro es que en estos proyectos no se establece nada que sea contrario a la ley fundamental, y que el bandolerismo ó carlismo será perseguido y extinguido, sin que el gobierno falte, ni por un momento, a los principios radicales.

Todo cuanto de cartas, y de borradores de cartas, y de mensajes enviados al duque de la Torre, han dicho estos días *La Epoca*, *La Política* y las demás periódicos reaccionarios, es completamente falso. Podemos asegurar que no ha existido semejante borrador, ni por consecuencia, carta al duque, ni mensajes, ni nada, absolutamente nada, de cuanto se ha dicho y asegurado por periódicos que, sin embargo, presumen de serios y formales.

Parece pálido a *La Política* el relato que ha ce *El Imparcial* del banquete celebrado anoche en palacio. ¿No ha de parecer pálido a *La Política* un relato en que no aparece el nombre de Montpensier, como rey de España?

Por lo demás, el relato, según pueden ver nuestros lectores en otro lugar, tiene el colorido necesario; pues no se iba a poner *El Imparcial* a referir la clase de manjares que se sirvieron, ni la cantidad que cada uno tuvo por conveniente tomar, únicos detalles de que pudo estar adornada aquella verdadera relación.

Los hombres de *La Liga Nacional* (periódico) creyeron seguramente hacer una gran cosa, y hasta quizá tuvieron el atrevimiento de llamar a su diario órgano genuino de aquella asociación; pero ¡todo en vano!

El Debate, que sin duda teme perder la preeminencia entre los negros, sale al encuentro de *La Liga Nacional*, su correligionario, y le dice: Compañero, defiéndase Vd. si quiere a los negros, pero no se arroge Vd. los títulos de órgano de aquella gente, porque entonces me puede usted quitar parte de las ventajitas, y hasta podría Vd. quitarme la vida.

Veremos lo que contesta el nuevo adalid de los negros.

Según afirman personas bien informadas, el Sr. Ruiz Zorrilla se propone, de acuerdo con el nuevo gobernador de Madrid Sr. Fiol, dar una nueva y trascendental organización al cuerpo de orden público de Madrid. Según hemos oído, este cuerpo, con una organización puramente civil, se compondrá de elementos procedentes de la Guardia civil, que tanto crédito disfruta.

Hoy parece que se verificará la reunión de la Liga, para leer el manifiesto redactado por el señor Ayala.

Conformes con *La Correspondencia*, podemos asegurar que no es cierto que el ministro de Hacienda trate de un nuevo empréstito, como dice un periódico.

El Sr. Echegaray llevará en breve a las Cortes los procedimientos convenientes para mejorar el estado de la Hacienda, sin acudir a empréstitos, derramas ni medio alguno oneroso, pues cree que todavía quedan recursos de que echar mano dentro de los procedimientos normales.

De Deva nos escriben manifestándonos la satisfacción con que ha sido recibido entre los liberales de aquella localidad el nombramiento para administrador de la estafeta, hecho en favor de D. José Iturre, antiguo y bizarro cabo primero del célebre y bravo batallón franco de Chapellorris, que tantos servicios prestó durante la guerra civil.

Ayer ha quedado rubricado el decreto nombrando capitán general de Puerto-Rico, como hace días anunciamos, al general Martínez Pío, director actual de Administración militar, a quien relevará el de carabineros, como hemos dicho también, y a éste el general Baldrich.

Los periódicos de oposición pierden lastimosamente el tiempo inventando especiotas que nadie

crece, a excepción de la media docena de cándidos lectores para quienes escriben.

Entre las muchas filias con que tratan de extraviar la opinión, es una de ellas la de haberse tomado en esta corte hace dos noches precauciones militares.

¿Por qué y para qué? Nada ocurre que haga necesaria semejante medida; ni siquiera hay noticias de que vayan a provocar un nuevo alboroto los miserables asalariados que en la noche del 11 de Diciembre recibieron la comisión de simular un motín.

Y mientras estas gentes no vuelvan a salir a escena, mandadas por quienes quieren y pagan las perturbaciones del orden, el gobierno no tiene necesidad de tomar precauciones militares.

Es demasiado sensato y demasiado liberal el pueblo de Madrid para prestarse a servir de instrumento a los enemigos de la revolución democrática, y no puede, por lo tanto, inspirar el más leve recelo a un gobierno francamente liberal como es el actual.

No se entretengan, pues, los periódicos opositonistas en inventar noticias inverosímiles y por el mismo de ningún efecto.

Hoy a la una tendrá lugar la prueba oficial de un aparato mecánico para elevar las bolas que representan los números de los billetes de loterías desde el cajón donde se cuentan, al globo de donde salen a los platillos de cristal.

La prueba se verificará en el local destinado a las extracciones de loterías, piso bajo de las Casas Consistoriales de esta corte.

Se confirma la noticia de la muerte casi repentina del duque de Medinaceli en el Grand-Hotel de París, donde residía provisionalmente.

Se dice que está acordado el matrimonio de D. Alfonso de Borbon con una hija de Montpensier.

La Política dice a esto, sin que nadie le pregunte, que el duque de Montpensier no sacrificará el bienestar de sus hijos a sus ambiciones políticas.

Si no lo dice *La Política*, órgano genuino del duque, no lo hubiéramos creído. Tal es el concepto que tenemos de aquel personaje.

El Tiempo, con su oportunidad ordinaria, publica anoche un modelo de comunicación para renunciar a los títulos y condecoraciones sometidos a impuesto por las Cortes. *El Tiempo* ha llegado tarde por esta vez.

Hé aquí el relato que hace nuestro apreciable colega *El Imparcial* del banquete de Palacio:

«El banquete oficial que oportunamente habíamos anunciado a nuestros lectores en el real alcázar, dió comienzo a las ocho y cuarto, guardando los convidados el orden siguiente:

A la derecha de S. M. el rey se encontraban los señores embajador de Francia, ministro de Estado, plenipotenciario de Rusia, ministro de Hacienda, presidente del Consejo de Estado, ministro residente de Holanda, vicepresidente del Tribunal de Cuentas, director general de Sanidad militar, encargado de Negocios de Bélgica, general Rosell, alcalde popular, general Tassara, conde de la Almina, capitán de la guardia exterior, ayudante de órdenes, director del patrimonio y caballerizo mayor.

Y a la izquierda los señores presidente del Consejo de ministros, plenipotenciario de Alemania, ministro de Marina, plenipotenciario de Italia, duque de Fernán Núñez, general Gándara, presidente del Consejo de redenciones y enganches, director general de la Guardia civil, idem de Infantería, capitán general interno de Madrid, presidente de la Diputación provincial de Madrid, Calvo Asensio, mayordomo mayor, jefe de la Guardia real, mayordomo de semana, director de la Armería y maestro de ceremonias.

Enfrente y por el orden que los enumeramos se encontraban, a la derecha, los señores presidente del Congreso, ministro de Gracia y Justicia, plenipotenciario de Inglaterra, ministro de Fomento, presidente del Tribunal Supremo, vicepresidente del almirantazgo, fiscal del Tribunal Supremo, ministro residente del Brasil, director general de Estado mayor, presidente de la Audiencia, gobernador interno de Madrid, general Búrquez, senador Sr. Vargas Machuca, gentil hombre Sr. García San Miguel, jefe de parada, ayudante de órdenes y ayudante de campo.

Y a la izquierda los señores presidente del Senado, plenipotenciario de los Estados Unidos, ministro de la Guerra, plenipotenciario de Portugal, ministro de Ultramar, duque de Tetuan, residente de Suecia, director general de caballería, idem de administración militar, encargado de negocios de Austria, secretario del Senado Sr. Balart, gentil hombre Sr. Palau, jefe de carrera, mayordomo de semana, gentil hombre de S. M. y secretario particular del rey.

Durante la comida, la música del primer regimiento de ingenieros ejecutó de una manera brillante piezas escogidas.

NOTICIAS GENERALES.

El general Moriones ha sido nombrado con fecha de ayer general en jefe del ejército del Norte, y hoy saldrá de Madrid para Pamplona.

Hoy se encargará del gobierno de Madrid el señor Fiol.

El mariscal de campo D. Francisco Ruiz Zorrilla ha estado ayer a despedirse del rey.

Ayer ha debido firmarse un decreto autorizando el establecimiento de una red telegráfica para el servicio interior de Madrid y facultando la creación de igual servicio en otros puntos de la Península.

Ayer han pasado para su aprobación al Consejo de Estado los estatutos del «Banco hipotecario de España».

El capitán general de las Baleares, señor Crespo, ha hecho entrega ayer del mando de aquel distrito al brigadier segundo cabo del mismo.

El capitán general de Granada, ha entregado ayer el mando al segundo cabo, y ha salido para Madrid con dirección a su destino.

Con el Sr. Moriones va el teniente coronel señor Alonso, oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra.

Se ha dirigido una circular por el ministerio de la Gobernación, pidiendo noticias del número de voluntarios milicianos que hay en cada pueblo, armas que tienen y clases de ellas, y número de las que necesitan para completar el armamento. También se pregunta si hay voluntarios que quieran movilizarse y con qué condiciones lo harán.

Según los partes telegráficos de Navarra, los carlistas en aquella provincia se han propuesto, al parecer, proveerse de los recursos con que no contaban para sostenerse algún tiempo. Al efecto se han dividido en pequeños grupos que se dedican al acopio de fondos y efectos, como revelan los siguientes datos:

«Mendiabál ex gó en Olazegui 41 raciones y de Belasconin se llevó 1.063 reales. Soroceta con 41 hombres estuvo el mismo día en Arana, y después de sacar raciones, salió para Guipúzcoa. Dos individuos austrajeros en la correspondencia en Ostaz, hallándose en la partida inmediata al pueblo y marchando después al valle de Odieta. Martínez con 18 hombres exigió en Beharal 40 raciones, volviendo a pasar el día 5 por la mañana con dirección a Francia.

La facción de Osearia, compuesta de 100 hombres exigió ayer raciones en Obanos, llevándose un caballo y marchando con dirección a Legarda; Mendocaba con 100 hombres y 12 caballos pasó por Zuñoba en dirección a Lebiain. El 5 una partida de siete hombres, mandada por un tal Aguirre, se llevó 13.000 rs. de Puente la Reina. Otra partida de 10 hombres pasó por Lizasoain con dirección a Oseariz.

Las comunicaciones recibidas ayer dan cuenta de la aparición de dos cabecillas, el uno llamado Justo Aída, que el día 5 estuvo en Morentin con 30 hombres, llevándose 1.320 rs., y otro Francisco Bustos y Salazar, que el día primero estuvo en Mañorón, y exigió el impuesto de las contribuciones.

Un tren expreso que ha salido esta madrugada de Madrid, con dirección a Navarra, lleva el segundo regimiento de ingenieros, los batallones de cazadores de Barbasco y Puerto Rico, dos compañías del tercer regimiento de artillería de a pé, dos batallas de montaña y medio escuadrón de caballería.

El coronel Gaure, que fué herido en la acción de Balaguer por los carlistas, ha llegado ayer a Madrid, procedente de Barcelona.

Los carlistas de Vizcaya han cortado el puente de Orduña.

Hoy llegará a Madrid, de paso para su destino, el capitán general de Vitoria, D. Venancio González.

La fuerza que manda el coronel Araoz ha atacado cerca de San Feliu de Codina a la facción de Guiz, fuerte de unos 1.100 individuos, y después de tres horas de fuego, logró dispersarla, causando seis muertos y cogiéndole algunos prisioneros, sin que se puedan precisar los heridos que se llevaron. De la columna resultaron seis heridos. Con esta partida iban algunos individuos de los somatenes, llevados sin duda violentamente, puesto que se escaparon antes de empezar el fuego, regresando muchos a sus casas y presentándose algunos.

Se va a establecer una línea telegráfica desde Madrid a Bilbao en combinación con el cable de Londres, de servicio particular, y hoy ha debido firmarse el decreto.

Se ha dispuesto que la dirección general de la Deuda entregue a la empresa del ferrocarril de Córdoba a Sevilla, la subvención que le corresponde en títulos de la renta perpetua interior.

No ha sido admitida la dimisión que del cargo de mayordomo mayor de Palacio tenía presentada el señor conde de Rius.

La partida carlista de Mañó, después de incendiar la estación de Olesa, se llevó preso al jefe de ella, diciendo que tenía orden de presentarlo a Castells.

Se ha solicitado, y se ha hecho ya el conveniente depósito previo, la concesión de un cable de Cádiz a Canarias y Cuba, y en breve se publicará el orden precedente para la concesión.

El directorio del comité republicano de Barcelona ha publicado una alocución a sus correligionarios, exhortándolos a sostener el espíritu liberal de la provincia.

El ejército del Norte se dividirá en dos divisiones de a dos brigadas cada una, mandadas por dos mariscales de campo, D. Venancio González y D. Fernando Primo de Rivera.

La sola noticia de que el gobierno se propone aumentar los armamentos contra los carlistas, ha empezado a levantar el espíritu público entre los liberales de Cataluña, según nos aseguran.

Ha muerto en Cartagena D. José María Weber, veterano de los que asistieron al combate de Trafalgar. Asistieron al duelo las autoridades marítimas del departamento.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—No hay noticia de ningún encuentro con los carlistas en este distrito; pero se va reuniendo el espíritu de los pueblos, y se presentan en gran número solicitando armas para combatir las facciones y librarse de las amenazas de los cabecillas.

Castilla la Vieja.—Una pequeña columna del regimiento de Córdoba y Guardia civil atacó el día 3 a la facción Rosas, fuerte de unos 100 hombres, en el concejo de Aller, desalojándola de sus posiciones y causando tres muertos y un prisionero, teniendo por nuestra parte tres contusos. Al día siguiente se reprodujo la acción en Barrio, término de dicho concejo, de donde fué igualmente desalojada con valor y entusiasmo, causando cuatro muertos y varios heridos, y lamentando por nuestra parte la pérdida de un carabinero muerto y cuatro individuos contusos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El coronel Navascués, que manda el regimiento de Sevilla, derrotó el 5 por la tarde a la facción Olo en las alturas de Salin, desalojándola de sus fuertes posiciones y poniéndola en dispersión hacia los Valles de Goll y Guerube, haciendo varios muertos y heridos y cogiendo algunos pretrechos de guerra.

El 5, a las tres de la tarde, intentaron penetrar en Estella los facciosos, sosteniendo su escasa guarnición más de una hora de fuego, al cabo de la cual se retiraron aquellos.

Guipúzcoa.—En la noche del 5 trató de penetrar en Oñate la partida de Culeitín con objeto de hacer alguna exacción; pero al percibir el retén de la Milicia y migueletes, rompieron el fuego sobre ella, y después de una hora de lucha los hicieron repasar el río. Los carlistas tuvieron varios heridos, según las señales; y por nuestra parte resultaron heridos un miguelete y un miliciano. La escasa guarnición se batió con gran valor y entusiasmo.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS DIRIGIDOS AL MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Búrgos 6, 3-10 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «El ayuntamiento popular, voluntarios de la libertad y comité radical de la villa de la Iborra me suplican que felicite a V. E. y al gobierno de su majestad por su resolución patriótica de plantear las reformas liberales y la inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.»

Idem id., 3-10 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «El jefe, oficiales y voluntarios de la libertad de Fuenteen me ruegan felicite a V. E. por las reformas de Ultramar, y ofrecen su decidido apoyo para sostenerlas y conservar el orden.»

Ciudad-Real, 6, 10 n.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «El ayuntamiento popular de Chillon y los verdaderos radicales de aquella villa elevan por mi conducto al gobierno de S. M. su entusiasta felici-

tación por los proyectos de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, dándole un voto de gracias por las reformas que, además de ser humanitarias, dan grande impulso a la libertad y la aseguran para siempre.»

Palma 6, 10-40 m.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «El alcalde y ayuntamiento del pueblo de Sinén acaba de remitirme el siguiente telegrama para que lo transmita a V. E.:

«El ayuntamiento que tengo la honra de presidir, en sesión de este día, ha acordado felicitar al gobierno de la nación por las nuevas reformas en la isla de Puerto-Rico y ofrecerle su más decidida cooperación.»

Además contiene los siguientes decretos:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en dejar sin efecto mi real decreto de 20 de Octubre último, por el que se nombraba gobernador civil de la provincia de Burgos a D. Juan Antonio Hernández Arbizu, nombrándole para el mismo cargo en la de Toledo.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en dejar sin efecto mi real decreto de 20 de Octubre último, por el que se declaraba cesante a D. Vicente Peset y Vidal, gobernador civil de la provincia de Burgos, confirmando en el expresado cargo.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en confirmar a D. Angel Abad y Goyeneche en el cargo de gobernador civil de la provincia de Tarragona, para el que fué nombrado por mi real decreto de 20 de Octubre último.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Ciudad-Real a D. Tomás Pérez González, que desempeña igual cargo en la de Avila.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Avila a D. Ricardo Pitta, que desempeña igual cargo en la de Jaén.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Jaén a D. Juan Ruiz de Castañeda y Alcazar, secretario del gobierno de la de Barcelona.

Dado en palacio a seis de Enero etc.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Gerri (Lérida) 3 de enero de 1873.

El comité radical de esta villa convocó a una reunión general para el día 25 del mes último anterior a los representantes de los comités de todos los pueblos que forman la circunscripción electoral, con el objeto de tratar y acordar el candidato que debería designar el partido para representar sus opiniones, a la vez que los intereses, en la diputación provincial, en la vacante que dejó el señor D. José Camut, con motivo de haber sido elegido diputado a Cortes, cuya elección debe tener lugar desde hoy hasta el día 6 del actual.

Abierta la sesión, que presidió D. Ignacio Torá, después de haberse hecho presentes las circunscripciones del Sr. D. Pedro Miró, abogado y propietario, hijo de esta población, que vive hace muchos años en Lérida, que ha sido en otras ocasiones diputado provincial, y en 1840, por elección de este partido judicial; una de las personas muy adividas a la actual situación, y que ha merecido al gobierno el distinguido y honorífico cargo de comisario régio de Agricultura de esta provincia, fue unánimemente proclamado candidato, y a esta decisión se ha adherido la generalidad de la población, como de los electores de los pueblos, pudiendo decirse, con toda seguridad, que D. Pedro Miró será elegido diputado por una votación numerosa y con la legalidad ejemplar, que él mismo recomienda, y bajo cuya única condición acepta a la candidatura.

El Corresponsal.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Valverde de Llerena, Enero 3 de 1873.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: El que suscribe, que es su nombre todos los radicales de esta villa, que en su gran mayoría, felicitan al gobierno y a la gran mayoría del Parlamento por su conducta enérgica, humanitaria y cristiana en la pronta abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, como igualmente de llevar allí nuestras reformas, y adherirse por completo a su política. Adelante... Adelante... sin volver jamás atrás la cara.

Suplico a Vd. lo haga constar así en su apreciable periódico, mandando con esta ocasión cuanto guste a su afectísimo amigo y correligionario que besa S. M.

Manuel Llanes.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

ROMA 6.—La Opinione dice que el Sr. Corcelles no acepta el cargo de embajador, y que todavía no ha salido de esta capital.

PARIS 6.—Se considera sin fundamento alguno la noticia dada por varios periódicos ministeriales de Italia, de que el Sr. Corcelles declaró en el Vaticano que no crea posible el restablecimiento del poder temporal, y que el gobierno francés no podía hacer reservas sobre los hechos consumados.

AMBERES 5.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 27 3/8.

El portugués, a 41 3/4.

AMSTERDAM 5.—El 3 por 100 español, a 27 13/16.

El portugués, a 41 13/16.

PARIS 6.—El periódico *El Bien Público* dice que el gobierno de S. M. Thiers está firmemente resuelto a no variar de política con respecto a Italia.

Se ha aplazado la interposición relativa a la dimisión del Sr. Bourgoing del cargo de embajador de Francia en el Vaticano.

El periódico legitimista *L'Univers*, afirma, contra lo dicho por los periódicos italianos, que el señor Corcelles acepta definitivamente el cargo de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Paris, 5 de Enero de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: empiezo deseando a los lectores de LA TERTULIA feliz año de 1873, libre de carlistas, de sublevaciones insensatas de los federales intransigentes, y de todas las intrigas y conspiraciones de los alfonsinos, negros y unionistas que intentan volvernos a los ominosos tiempos de doña Isabel la Casta.

Habiendo cumplido con este deber de cortesía, voy ahora a hacerle del que me impone en mi carta anterior. Dije que en la presente hablaría de las dos cuestiones, que con la de los trabajos de la comisión de los treinta, (y trabajos mayores que los de Hércules parece que han de ser) llaman la atención pública, y son la renuncia de Mr. de Bourgoing, embajador de Francia en Roma, y las cartas de Mr. Grammont, ministro de negocios extranjeros de Napoleón III cuando la declaración de guerra a

la Prusia, cuestiones ambas que pueden tener graves y trascendentes resultados.

Mr. de Bourgoing es un diplomático más conocido por una obra que publicó con el título de *Historia de la diplomacia durante la revolución francesa*, y por sus opiniones monárquico-clericales, que por los cargos que ha desempeñado. A sus opiniones exageradas debió el que Mr. Thiers, deseoso de complacer a Pío IX, le enviara a representar la república francesa cerca de aquel grande agitador y enemigo de todas las conquistas de la razón, de la ciencia, de la libertad y de la dignidad humana.

Al mismo tiempo que Mr. Bourgoing en el Vaticano, representaba la Francia en Roma, cerca del rey Víctor Manuel, Mr. Fournier, antiguo diplomático conocido en varias cortes.

Como mil veces el quejumbroso Pío IX ha manifestado intenciones de salir de Roma (siendo una desgracia para la Italia, por más que muchos de sus hombres políticos crean lo contrario, que no las haya realizado), el gobierno clerical de monsieur Thiers, tiene en Civitavecchia la fragata de guerra Orinoco, por si Su Infalibilidad se decide a emprender el viaje para salir del cautiverio.

Mr. de Bourgoing dispuso que el comandante y oficiales del buque se presentaran a felicitar al desgraciado prisionero del Vaticano (Pius ad vincula), el día de Navidad en que recibía Pío IX, y que la fragata hiciera el acostumbrado saludo; esto, dada la existencia del embajador, nada tiene de particular. Pero es el caso que Mr. Fournier creyó, y no ciertamente sin razón, que, hallándose la fragata en un puerto italiano, por mucho que pese a D. Pío y que él y sus satélites pien y piten, debían la fragata saludar y el comandante y los oficiales felicitar también al rey de Italia el primero de año, día de recepción oficial. El gobierno francés, aunque con dolor sin duda, porque Mr. Thiers y Mr. Dufaure y Mr. de Gaulard y los demás ministros, son tan amigos de la Italia como los negros, los contrabandistas de Cuba y los alfonsinos, del ministerio radical, no pudo menos de reconocer lo fundado de la pretensión de Mr. Fournier, y Mr. de Bourgoing, que había ya tenido con su colega algún choque y que sentía en el alma oír los cañonazos de la fragata, saludando a Víctor Manuel y ver a los oficiales franceses en el palacio de un excomulgado, cuyo pan se convierte en carbón y el vino en fuego, envió su dimisión y salió de Roma.

Este es el motivo a que unánimemente se atribuye la retirada del reaccionario Mr. de Bourgoing; hay, sin embargo, quien añade que este no ha sido sino el pretexto, y que la causa está en el deseo del partido legitimista de hacer renacer la cuestión romana, y de obligar a Mr. de Remusat a dejar el ministerio de Negocios extranjeros.

Que la gente de sotana y cerquillo y todo el partido que con ella favorece al conde de Chambord, desean un rompimiento abierto con la Italia y correr la nueva aventura de una expedición a Roma y de la destrucción de la unidad italiana, es cosa pública y notoria, y ni los clérigos, ni los legitimistas, ni sus periódicos se toman la molestia de negarlo. No lo es menos que los mismos sentimientos animan a Mr. Thiers, favorecedor de la primera, autor con Mr. Berrier de la segunda expedición a Roma; pero el paso que el partido reaccionario, a cuya cabeza se halla el clero, jugará sin reflexión el todo por el todo por el placer a Pío IX y obedecer a los jesuitas, Mr. Thiers tiene que contenerse, ya porque conoce la repugnancia con que la mayoría de la nación viera repetirse tamaña locura, ya porque no puede esconderse que la Italia cuenta con el poderoso apoyo y la ya probada amistad de la Alemania, y pudiera costarle caro a la Francia el no haber escarmentado cual debiera.

Si, pues, como se susurra ya, al abrirse la Asamblea, la derecha interpela al gobierno sobre la dimisión de Mr. de Bourgoing é intenta algo contra la Italia, Mr. Thiers, haciendo de la necesidad virtud, resistirá semejantes pretensiones, y las exposiciones que firman los clérigos y en las que felicitan al dimisionario, diciendo: «el acto de vuestra retirada es la reprobación mas esplendente de la política que ha entregado a N. S. Padre al despojo y al insulto», no lograrán encender una guerra.

Sin embargo, ya que Mr. Thiers no consienta en romper con la Italia, ni tampoco, por ahora, acceder a las exigencias de la Union y de los clérigos que escribían: «Que Mr. de Bourgoing debe tener un sucesor, ni siquiera es dudoso, y a que este sucesor sea Mr. de Courcelles, nosotros no nos oponemos; pero lo primero es hacer justicia, releva a monsieur Fournier. Después del escándalo que se ha dado, ningún católico consentiría en ir de embajador cerca de la Santa Sede, si había de encontrar en Roma al hombre funesto que de tal modo acaba de insultar a Pío IX.» Mr. Thiers ha hecho lo que siempre; jugar con dos barajas. No ha relevado a Mr. Fournier, porque este era ya un paso muy arriesgado; pero ha nombrado, para reemplazar a Mr. de Bourgoing, a Mr. de Courcelles, personaje tan agradable a los clérigos como antipático a los romanos y a todos los italianos liberales.

Mr. de Courcelles fué en 1849 el instrumento de la reacción en Roma, el hombre de quien se valió Napoleón para robar al pueblo romano la libertad que había conquistado,

ñolas del modo que lo está haciendo para que las pasen sin dificultad los carlistas y el contrabando, y está cierto que el día en que la Francia sufra una nueva desgracia, ninguna nación dejará de alegrarse. El momento escogido por los hombres de la derecha para querer resucitar la cuestión romana, y que Mr. Thiers aprovecha para enviar a Roma al diplomático más odioso a la Italia regenerada, es verdaderamente el más a propósito para el bien de la Francia; momento es el en que el lenguaje insolente (así le adjetivan los periódicos de Mr. de Bismarck) del Papa, atacando en su discurso violento a la Italia, a la Suiza, a la España y a la Alemania ha motivado que el encargado de negocios de esta última potencia se retirara de Roma con una licencia indefinida, y hará que los lazos entre la Italia, que trabaja para liberar a Roma de los haraganes enclaustrados, y la Confederación, que ha limpiado ya el país de los peripetuos perturbadores de la tranquilidad, los jesuitas, sean más estrechos, y que la unión entre ambas naciones no se limite a defenderse de las impetentes y desesperadas injurias de un viejo ambicioso, sino a hacer frente a todas las empresas que contra cualquiera de ellas intenten la insensia y la mala voluntad francesa.

No dudo que, cuando vuelva la Asamblea a reanudar sus sesiones, tendré que volver yo a hablar de esta cuestión: voy a hacerlo ahora de la promovida por Mr. de Grammont con sus imprudentes cartas.

Las inauditas desgracias, las hasta entonces jamás vistas catástrofes que ocasionó a la Francia la injusta guerra que declaró a la Prusia, hacen que todos los partidos políticos rechacen la acusación de haberla promovido. El bonapartista, sobre todo, que se hallaba en el poder, que era entonces omnipotente, que es el que la declaró y contra el que más directamente dirigida la acusación pública, el bonapartista que sienta todo el daño que le hace la creencia general de haber sido él el causante de todos los desastres que cayeron sobre el país, ya que en lo absoluto no puede destruir el cargo de haber sido el autor de la guerra, busca probar que lo fué obligado, violentado por la opinión pública, y que no se empeñó en lucha tan colosal, ligera é irreflexivamente y falto de auxiliares, sino contando con la alianza segura del Austria, y con las simpatías, que esperaba se trocarían en auxilios efectivos, de la Italia y de la Rusia.

Mr. Thiers, prestando su declaración en el expediente sobre información de los hechos que precedieron y causos que ocasionaron la guerra y el 4 de Septiembre, dijo que el gobierno imperial obró exclusivamente por interés de la dinastía, que el pueblo no quería la guerra, y que la Francia no podía contar con alianza ninguna.

Esta declaración ciertísima, aunque no completa, porque Mr. Thiers no debió pasar en silencio la parte de responsabilidad que le cabe por haber, con sus discursos de 1837 contra la Italia y contra la unidad alemana, cooperado a la guerra, ó sido su primer inspirador, por más que luego la repudiara, «porque la Francia no se hallaba suficientemente preparada», esta declaración, digo, al ver la luz pública irritó a los bonapartistas, cuyos jefes habían, como el ex-prefecto de policía Mr. Petri, que organizó y pagó los grupos que gritaban: «A Berlín, a Berlín!» declarado que el gobierno no había hecho más que ceder a la presión del pueblo decidido por la guerra.

Mr. de Grammont, partícipe de la irritación de su partido, no tuvo la prudencia que exigen la posición que ocupó en el ministerio, y las funciones que antes de ser ministro desempeñó en Viena, y publicó una carta negando las aserciones de Mr. Thiers, y asegurando que conserva en su poder las pruebas de que la Francia no se hallaba aislada y que contaba con aliados. Apremiado por la prensa para que presentara estas pruebas, Mr. de Grammont llevó aun más allá su ineficaz imprudencia: publicó otra carta, aseguró de nuevo que posee documentos que ha puesto a buen recaudo (¿qué les parece a mis lectores el comportamiento de los ministros que ponen a buen recaudo los documentos del Estado?), y para probar que la Francia podía contar con la alianza del Austria, copió el siguiente telegrama, de que le dejó copia Mr. de Metternich: «Servios repetit a S. M. y a sus ministros que consideramos la causa de la Francia como la nuestra, y que contribuiremos al éxito de sus armas dentro de los límites de lo posible».

Con esta publicación imprudente, criminal, monsieur el duque de Grammont creyó haber conseguido su objeto; pero como este telegrama es de 20 de Julio de 1870, es decir, posterior a la declaración de guerra, y como en él no se ve nada preciso, ningún compromiso verdadero, sino una frase vaga, que a nada obliga; como, además el Austria, desde el principio de la guerra se declaró públicamente neutral, y todo el mundo sabe que su situación política y reticencia no le permitía seguir otro camino, y que las alianzas que se forman sino con estipulaciones consignadas en actas formales, monsieur de Grammont, no solo no probó lo que se proponía, sino que vino a demostrar más y más la ligereza con que en todo procedían los ministros del imperio, y la con que se lanzaron a una guerra que tan funesta fué para la Francia.

Pero si Mr. de Grammont no consiguió destruir la acusación que a él y a sus colegas dirige la opinión pública, y de la que se hizo eco Mr. Thiers en su declaración, Mr. de Grammont ha logrado, no únicamente hacer público que conserva ocultos documentos que son propiedad del gobierno, sino también dar margen a que entre el Austria y la Prusia nazcan desconfianzas y recelos muy naturales.

Para calmarlos y desvanecerlos se dice, y es muy probable, que Mr. de Beust y Mr. d'Andersley, los dos ministros de Francisco José en aquella época, se proponen dar a Mr. de Grammont una lección merceda, desmintiendo las aseveraciones de las cartas que ha publicado.

Los periódicos oficiosos de Prusia afectan no dar importancia a las supuestas revelaciones del duque de Grammont, y firan en la buena amistad del Austria; pero es indudable que esta potencia se halla en el caso de dar explicaciones que destruyan todas las sospechas que nacen naturalmente de la publicación y retenciones del ex-ministro de Negocios extranjeros del emperador Napoleón III.

Los periódicos han publicado un despacho de Nueva-York suponiendo que los insurrectos de Cuba han obtenido notables ventajas en dos encuentros con nuestros valientes y sufridos soldados. Pueden los lectores de La Tertulia estar tranquilos y creer que ese telegrama, si no ha sido forjado aquí, ha sido pedido por los que en París representan la rebelión de aquella isla para sostener las ya muy decididas esperanzas de los laborantes cubanos y de los pocos franceses que les ayudan con la publicación en ciertos periódicos, y no de

balde, de noticias contrarias a España. Cuanto estos periódicos escriben relativo a Cuba, ya en sueltas, ya ingiriéndolos en correspondencias de Madrid poco benevolas, cuesta muy caro a los insurrectos cubanos ó a sus agentes.

No más ciertos son los triunfos de los carlistas que La Unión, diario oficial del niño Terso, y algunos otros nos cuentan de cuando en cuando. Lo que sí es cierto, que con todo y las órdenes que ustedes habrán leído publicadas por algún prefecto del Mediodía amenazando con internar a los españoles que no hayan obtenido permiso de residencia, los carlistas campan por sus respetos en nuestras fronteras favorecidos por los mismos prefectos y por sus subalternos.

La mayor parte de estos jefes de departamento son exaltados legitimistas, y, protegiendo el carlismo, creen auxiliar a su propio partido. Monsieur Thiers no ignora lo que pasa; pero además de que en su política mezquina considera que ayuda a la industria y al comercio francés tolerando el contrabando, y en su odio a la Italia, que puede perjudicarla creando dificultades al gobierno del rey D. Amadeo, no se atreve a relevar, ni aun a repmir la criminal tolerancia ó connivencia de los prefectos, porque teme sublevar más y más las pasiones de la derecha de la Asamblea y tener que sufrir nuevos ataques de los que desde ésta sostienen a las autoridades legitimistas de los departamentos fronterizos nuestros.

Es también cierto que desde que el gobierno español sancionó en las Cortes la cuestión de reformas en Puerto-Rico, y más aún desde que se formó la famosa liga, hemos estado viendo todos los días y todos los momentos, llegar la nueva de una impotente sublevación militar en España. Los alfonsinos, que junto con algunos negreros escribían de Madrid las mas alarmantes noticias, encontraban aquí correccionarios suyos que las ponían desde luego en circulación porque así convenia tanto a sus intereses materiales, como a sus intereses políticos. A los intereses materiales, porque los alfonsinos de aquí jugaban a la baja con los fondos españoles, habiendo alguno de ellos perdido sumas respetables y hécholas perder a cierto rico señor mas notable por sus rentas que por su talento y luces. A sus intereses políticos, porque así juzgaban que harían creer que tiene en el ejército español fuerte apoyo el bastardo Puigmoltre. La noticia sin embargo, no ha llegado y espero que no llegará, porque habrá paz en España.

Y es cosa de oír a los tales alfonsinos diciendo que no hay para España otro remedio que el estudiantillo lascivo de Viena y un dictador que a palos ha de entrar en cintura a todos los revolucionarios. Yo me he puesto a discurrir quien pudiera ser ese gigante destinado a ejercer la dictadura, y habiendo pasado revista de todos los alfonsinos y de sus auxiliares, los desechados, desde D. Antonio de Orleans, hasta el sacristán de San Martín, no he encontrado mas que pigmeos ya conocidos y probados y

«cuando me esperaba ver un moro» como un pino, hálome con un pepino, a la mitad de crecer»

y me quedo tranquilo, seguro de que ni D. Alfonso ni el dictador pasarán de ser un sueño de los moderados y de los introductores de bozales en Cuba. Al ir a cerrar esta carta, recibo La Tertulia, y leo que La Correspondencia, refiriéndose a un periódico francés que no cita, supone que la reunión de los grandes y de los títulos causó sensación en París. ¡Pobre Correspondencia! La reunión aristocrática y sus acuerdos fueron anunciados por telegrama por los que a ella acudieron, y nadie en París hizo caso de semejante tontería.

Si algún partido hay en España que no tenga simpatía ninguna entre los franceses, es el alfonsino. Los legitimistas están por D. Carlos, los republicanos por la república, y los demás prefieren cualquier cosa a la familia de Borbon. Los mismos orleanistas no quieren a doña Isabel ni a su hijo, ni al duque de Montpensier. Este señor no ha sido nunca simpático a los franceses, y ahora, que conocen sus bajezas, sus intrigas y sus deslealtades, le desprecian cual merece. El objeto de la reunión de los ricos-hombres y de los títulos, era además sabido conocido para que pudiese causar sensación ni tener admiradores y aprobadores, y muchos de los grandes y títulos lo son también aquí, por lo poco que pesan en la balanza política de España.

Déjese, pues, La Correspondencia de inventar el efecto producido por la reunión aristocrática: mejor haría en contestar a la siguiente pregunta: ¿Entre los que a la junta asistieron, no había ninguno que hubiese tenido parte en expediciones negreras? ¿Juraban todos los congresados, que jamás ganaron dinero en la trata? ¿Crueldad tengo de saberlo, como sé que todo el ruido que mueve la liga neg orleanista se perderá en el aire. Habrá reformas políticas en Ultramar, y don Alfonso no reinará jamás.

LEY PROVISIONAL

DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 349. El secretario dará fe de todo lo que ocurriere en el acto del careo, y de las preguntas, contestaciones y reconvencciones que mutuamente se hicieren los careados, así como de lo que se observare en su actitud durante el acto, y firmará la diligencia con todos los concurrentes, expresando, si alguno no lo hiciere, la razón que para ello alegare.

Art. 350. El juez instructor no permitirá que los careados se insulten ó amenacen.

Art. 351. No se practicarán careos sino cuando no fuere conocido otro modo de comprobar la existencia del delito ó la culpabilidad de alguno de los procesados.

TÍTULO VIII.

DEL INFORME PERICIAL.

Art. 352. El juez instructor ordenará proceder al informe pericial cuando para conocer ó apreciar algún hecho ó circunstancia importante en el suario fueren necesarios ó convenientes conocimientos científicos ó artísticos.

Art. 353. Los peritos pueden ser ó no titulares.

Son peritos titulares no los que tienen título oficial de una ciencia ó arte cuyo ejercicio esté reglamentado por la administración.

Son peritos titulares los que careciendo de título oficial tienen, sin embargo, conocimientos ó práctica especiales en alguna ciencia ó arte.

Art. 354. El juez instructor se valdrá de peritos titulares con preferencia a los que no tuvieran título.

Podrá, sin embargo, nombrar a los que se hallan en este último caso, no sólo cuando no los hubiere titulares en el lugar, sino también cuando por cualquiera razón creyere que aquellos son más a propósito para la mejor apreciación de los hechos.

Art. 355. Todo reconocimiento pericial habrá de hacerse por dos peritos.

Se exceptúa el caso en que no hubiera más de uno en el lugar, y si fuera posible esperar la llegada de otro sin grave inconveniente para el curso del suario.

Art. 356. El nombramiento se hará saber a los peritos por medio de oficio, que les será entregado o por el juez instructor, o por el secretario, o por el alguacil, o por el portero de la casa de la justicia.

Art. 357. Si la urgencia del caso lo exigiere, podrá hacerse el llamamiento verbalmente de orden del juez instructor, haciéndolo constar así en los autos; pero extendiendo siempre el atestado prevenido en el artículo anterior, el encargado del cumplimiento de la orden de llamamiento.

Art. 358. Nadie podrá negarse a acudir al llamamiento del juez instructor para desempeñar un servicio pericial si no estuviere legitimamente impedido.

En este caso deberá ponerlo en conocimiento del juez instructor en el acto de recibir el nombramiento para que se provea a lo que haya lugar.

Art. 359. El perito que, sin alegar excusa fundada, dejare de acudir al llamamiento del juez ó se negare a prestar el informe, incurrirá en las responsabilidades señaladas para los testigos en el artículo 312.

Art. 360. No podrán prestar informe pericial acerca del delito, cualquiera que sea la persona ofendida, los que según el art. 311 no estén obligados a declarar como testigos.

El perito que hallándose comprendido en alguno de los casos de dicho artículo prestase el informe sin poner antes esta circunstancia en conocimiento del juez instructor que lo hubiese nombrado, incurrirá en la multa de 250 pesetas, a no ser que el hecho diese lugar a responsabilidad criminal.

Art. 361. Los que prestaren informe como peritos en virtud de orden judicial, tendrán derecho a reclamar los honorarios ó indemnizaciones que fueren justas, si no tuvieran en concepto de tales peritos retribución fija satisfecha por el Estado, por la provincia ó por el municipio.

Art. 362. Hecho el nombramiento de peritos, se notificará inmediatamente, así al actor particular si lo hubiere, como al procesado si estuviere a disposición del juez instructor.

Art. 363. Si el reconocimiento é informe pericial pudiere tener lugar de nuevo en el juicio oral, los peritos nombrados no podrán ser recusados por las partes.

Art. 364. Si el reconocimiento no pudiere reproducirse por cualquiera causa en el juicio oral, los peritos nombrados podrán ser recusados por las partes.

Art. 365. Son causa de recusación de peritos: 1.º El parentesco de consanguinidad ó de afinidad dentro del cuarto grado con el querrelante ó con el reo.

2.º El interés directo ó indirecto en la causa ó en otra semejante.

3.º La amistad íntima ó enemistad manifiesta.

Art. 366. El actor ó el procesado que intentare recusar al perito ó peritos nombrados por el juez instructor deberá hacerlo por escrito antes de empezar la diligencia pericial, expresando la causa de la recusación y la prueba testifical que ofreciere y acompañando la documental que tuviere.

Para la presentación de este escrito no será obligatorio para el procesado valerse de procurador.

Art. 367. El juez instructor sin levantar mano examinará los documentos que produjere el recusante, y oír a los testigos que presentare en el acto, resolviendo lo que estime justo respecto de la recusación.

Si hubiere lugar a ella, suspenderá el acto pericial por el tiempo estrictamente necesario para nombrar el perito que hubiere de sustituir al recusado, haciéndolo saber y constituirle el nombrado en el lugar correspondiente.

Si no lo admitiere, se procederá como si no se hubiese usado de la facultad de recusar.

Art. 368. En el caso del art. 364, el querrelante tendrá derecho a nombrar a su costa un perito que intervenga en el acto pericial.

El mismo derecho tendrá el procesado.

Si los querrelantes ó los procesados fuesen varios, se pondrán respectivamente de acuerdo entre sí para hacer el nombramiento.

Estos peritos deberán ser titulares, a no ser que no los hubiere de esta clase en la circunscripción, en cuyo caso podrán ser nombrados sin título.

Art. 369. Si las partes hicieren uso de la facultad que se les concede en el artículo anterior, manifestarán al juez instructor el nombre del perito, y ofrecerán al hacer esta manifestación los comprobantes de tener la calidad de tal perito la persona designada.

En ningún caso podrán hacer uso de dicha facultad después de empezada la operación de reconocimiento.

Art. 370. El juez instructor resolverá sobre la admisión de dichos peritos en la forma determinada en el art. 367 para las recusaciones.

Art. 371. Antes de darse principio al acto pericial, todos los peritos, así los nombrados por el juez instructor como los que lo hubieren sido por las partes, prestarán juramento, conforme al artículo 327, de proceder bien y fielmente en sus operaciones, y de no proponer otro fin más que el de descubrir y declarar la verdad.

Art. 372. El juez instructor manifestará clara y determinadamente a los peritos el objeto de su informe.

Esta manifestación se hará verbalmente ó por escrito, haciéndola constar en el sumario en ambos casos.

Art. 373. Al acto pericial podrán concurrir en el caso del artículo 364 el querrelante, si lo hubiere, con su representación y el procesado con la suya, aun cuando estuviere preso, en cuyo caso adoptará el juez instructor las precauciones oportunas.

Art. 374. El acto pericial será presidido por el juez instructor, ó en virtud de su delegación, si fuere el de instrucción, por el juez municipal. Podrá también delegar en el caso del artículo 255 en un funcionario de policía judicial.

Asistirá siempre el secretario que actuare en la causa.

Art. 375. El informe pericial comprenderá, si fuere posible: 1.º Una descripción de la persona ó cosa que deba ser objeto del mismo, en el estado ó del modo en que se hallare.

2.º Una descripción será redactada por el secretario al dictado de los peritos y suscrita por todos los concurrentes.

3.º Una relación detallada de todas las operaciones practicadas por los peritos y de su resultado.

Esta relación se redactará y autorizará en la misma forma que la descripción a que se refiere el número anterior.

4.º Las conclusiones que en vista de tales datos formularen los peritos, conforme a los principios y reglas de su ciencia ó arte.

Para esto prescindirá de hipótesis científicas y de teorías no demostradas, contentándose a consignar sus conclusiones con arreglo a verdades incontrovertidas, ó a lo menos generalmente aceptadas.

Art. 376. Las partes que asistieren a las operaciones ó reconocimientos podrán hacer a los peritos las observaciones que estimaren convenientes, haciéndose constar todas en la diligencia.

Art. 377. Hecho el reconocimiento, podrán los peritos, si lo pidieren, retirarse por el tiempo absolutamente preciso al sitio que el juez instructor les señalare para deliberar y redactar las conclusiones.

Art. 378. Si los peritos necesitare desahogo, el juez de instrucción ó el funcionario que lo represente podrá concederles para ello el tiempo necesario.

También podrá suspender la diligencia hasta otra hora ó otro día cuando lo exigiere su naturaleza.

En este caso el juez de instrucción, ó quien lo represente, adoptará todas las precauciones convenientes para evitar cualquier alteración en la materialidad de la diligencia pericial.

Art. 379. El juez instructor y las partes presentes podrán, cuando los peritos produjeren sus conclusiones, hacerles las preguntas oportunas y pedirlas las aclaraciones necesarias.

Las contestaciones que dieren los peritos se consignarán como parte de su informe.

Ar. 380. Si los peritos estuvieren discordes y su número fuere par, nombrará otro el juez de instrucción.

Con intervención del nuevamente nombrado se repetirán, si fuere posible, las operaciones que hubiesen practicado aquellos, y se ejecutarán las demás que parecieren oportunas.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

DEVANEOS DE LOS CONSERVA-ESCLAVOS.

Pues señor, apenas se floja la marimorena que han armado los diarios que reconocen por jefe al carterito liberal y genuino marqués de la Manzana, con las idas y venidas del famoso cazador de cervos, duque de la Torre, ¡dichosos periódicos, y qué zarzaga arman por tan poca cosa! ¡Que se fue el duque, que vino el duque! ¡que como el duque, que ya no come el duque, que lo llevaron al duque una carta, que el duque vino y entregó la carta, que Sagasta visitó al duque, que el duque conferenció con el sabio transferidor del tupel Bien, ¿y qué? ¿Yo quiero que me digan esos diarios qué ha sucedido en las idas y venidas del duque?

El duque va y viene.

Y en tanto el orbe sin cesar navega por el pitango inmenso del vacío.

O lo que es lo mismo.

El duque viene y va, y el gabinete La libertad decreta del esclavo.

De modo, que con tantas y tan repetidas noticias, y a pesar de las idas y venidas del duque, y aquello del mensajero, y lo otro de la carta, resulta que los conserva esclavos han estado representando, sin saberlo tal vez, la conocida comedia titulada: *Un ramillete, una carta y varias equivocaciones*.

¡Pobres conservadores, las bromas, pesadas ó no darías!

II.

—¿Há visto Vd. al duque? ¿Qué dice el duque? ¿Qué cara trae el duque? ¿Qué opina el duque?

—Le diré a Vd., el duque dice que tiene mucho carácter, que no come, y que va a presentar al ministro de la Guerra la renuncia de todos sus títulos y condecoraciones.

—No es eso, hombre, no es eso. Yo pregunto cuál es la opinión del duque en los asuntos políticos.

—¡Ah! el duque no tiene opinión.

—Como no asistió a la comida de palacio.

—Tampoco tiene hambre, lo mantiene su vanidad.

—Pues dele Vd. memorias.

III.

La Independencia Española copia un suelto de La Política y se le achaca a La Nueva España.

Es natural: Henao no sabe por donde anda ni su periódico sabe tampoco lo que se dice.

Es un político atroz el bueno de Henao y Muñoz.

IV.

Dice La Independencia de Henao: «¡Alerta! Háblase de haberse aumentado la policía secreta: háblase de gentes que se introducen en los círculos vendiendo por amigos para saber: dícese de ciertas cosas vigiliadas, por si acaso se mueven, para apuntalarlas: cuéntase de viajeros yentes y videntes; y se dice, en fin, que el gobierno quiere hacer viajar a algunos ciudadanos, con el inocente fin de hacer ganar a las empresas de ferrocarriles».

Esto quiere decir, que hace miedo, recelos, pavor, y varias cosas más.

Y digo yo: Háblase de que La Independencia no sabe lo que se dice, háblase de haberse averiguado que Henao y Muñoz no tiene sendeires, háblase, en fin, de que un conservador, para disfrazarse de policía del círculo de la calle del Clavel, se ha puesto el célebre frac de Alau, y anda por esas calles de Dios en busca de noticias alarmantes. Todo, todo esto se dice, y sin embargo, el gobierno firme en sus propósitos. Verdaderamente los conservadores tienen motivos de sobra para rabiar.

¡Oigámonos!

V.

Dice La Política: «Hasta los tramoyistas del teatro de Bilbao se han declarado en huelga».

Este es anuncio que vá a excitar los nervios del marqués Dragonetti.

Se equivoca el colega; lo que sucederá es que al marqués de Manzanao se le romperá la Liga al intentar amarrarse con ella las medias color de lila que le ha regalado el duque de la Torre. No tiene Manzanao fuerzas suficientes en las pantorrillas para soportar semejante Liga.

Al tiempo.

VI.

La Política toda escamada dirige indirectamente la siguiente súplica al querido Topete.

«En el salón de conferencias del Congreso se ha hablado esta tarde de la próxima publicación de un manifiesto del general Topete, dirigido a fijar su verdadera situación política y la de los amigos que le siguen, no en completo acuerdo con la de la mayoría del partido constitucional».

Creemos completamente infundada esta noticia, ya porque el Sr. Topete no parte nunca de ligero ya porque en ningún caso obraría por sí aisladamente, ya porque antes de tomar por su cuenta resolución alguna sería necesario que se reuniese y deliberara lo más conveniente la junta directiva del partido».

Este suelto quiere decir lo siguiente:

Si Topete compromete la unidad del gran partido, ¡el duque queda lucido!

¡AY, no la metas, Topete!

VII.

El altivo, el aristócrata Debate, termina su artículo de fondo que titula *El hijo imperio*, con ese tono de prosa vil que parece escrito para poner de manifiesto ante el país la política rastrera de los apostólicos:

«Lo que hay aquí es la mayor de las confusiones desde el instante en que se ha hecho la política a espaldas del Parlamento y con menosprecio de la opinión pública; lo que hay aquí es una responsabilidad tremenda que el país exigirá en su día, quizá muy pronto, a los que han bastardeado los fines para que se levantó en Cádiz la bandera de la revolución de 1808; lo que hay aquí es un partido decente dispuesto a salvar otra vez a la patria de la vergüenza y de la ruina a que quisieran llevarla sus enemigos encubiertos dentro, sus enemigos desahozados fuera; lo que hay aquí, y lo que es preciso que termine y terminará, es la bablona política, la paradoja, la intriga, la comadreja, la abyección de los caracteres, el Bajo Imperio, el reinado de los Angústulos y el vocinglero discurrir de los sofistas que han invadido el templo de la verdad».

Querido colega, yo no os niego el dictado de partido decente; entre caballeros estamos, pero los dos millones de marcos no parecen.

Por lo decimas... ¿eh?

VIII.

Hablar de los conserva-esclavos, es hablar de la mar. No hay rumor absurdo, ni noticia estúpida, ni zarzaga mayúscula que no encuentre un sitio preferente en las columnas de los órganos izquierdos.

La fortuna es que el país los conoce y oye sus trasvías como si oyera un discurso de Sagasta en el que se llamara demócrata el hombre del tupé.

Por más que chillen y ladren los colegas reaccionarios, como el Congreso lo ordene, serán libres los esclavos.

¡POBRES IMPONENTES! Dice *El Imparcial* «¡Atención! a las desdichas que se celebrará en el salón de Capitanes la junta general extraordinaria de La Peninsular, para acordar si esta sociedad ha de declararse ó no en quiebra voluntaria, antes que esperar la quiebra forzosa de que está amenazada a consecuencia de la reforma del art. 941 de la ley

de Enjuiciamiento civil. Por la gran trascendencia de esta junta, se ha resuelto que asistan a ella tanquiquis para publicar despues la discusión».

NOS AMENAZA MAMBRU. Noticias de París dicen que D. Carlos de Borbon, con su Estado mayor, se encuentra en la frontera de España desahozados por sus ideas carlistas y por sus compromisos con el duque de Madrid, han salido en estos últimos días de París con dirección a Cataluña, Vizcaya y Navarra. Niños, a dormir que viene el coco.

LA VERREMOS. Mañana, jueves, tendrá lugar en el teatro Español la primera representación de la comedia nueva, en tres actos y en verso, original de un joven escritor, titulada *Honra padre y madre*, y de la cual se dan las mejores noticias.

ADELANTO IMPORTANTE. Tomemos la satisfacción de participar a nuestros lectores que hace más de dos meses que se ha establecido en Sevilla, en la calle de las Palmas, núm. 49, un centro de vacunación animal, en donde se administra la vacuna tomada directamente de la vaca, siendo inofensivo el número de personas que han sido inoculadas en él por su director y propietario el doctor D. Joaquín Gorvillá, que hace años cultiva el estudio de tan importante ramo de la higiene pública.

Segun tenemos entendido, el referido doctor se propone facilitar todo el año gratuitamente a las clases pobres el precioso preservativo de la viruela, y es indudable que, aparte del mérito que conlleva para el público el que introduce un adelanto científico de tanta importancia, se hace acreedor al agradecimiento general el que con tanto desprendimiento y generosidad lo ofrece a aquellas clases de nuestra sociedad que por las condiciones en que viven, son en las que hacen más víctimas las enfermedades.

Felicitemos cordialmente al Dr. Gorvillá por su humanitario pensamiento, y damos la bienvenida a Sevilla, que en lo sucesivo disfrutará todo el año del eficaz preservativo de la viruela, y en la forma que los adelantos de la ciencia han estimado más ventajosa.

EL MUNDO CÓMICO. El semanario humorístico de este título, que cada semana se hace más digno del aprecio que el público le dispensa, y que a pesar de no llevar más que dos meses de vida, cuenta ya con una numerosa suscripción, ha publicado en el último número un figurín de la caricatura del actual traje femenino, tal como lo han interpretado las bellas artistas del teatro de Jovellanos en la zarzuela *Sueños de oro*, dibujada por el actor de dicho teatro, Sr. Ponzaño, que demuestra poseer como para la escena, en la que tan querido se ha hecho del público madrileño.

En los números sucesivos aparecerán, segun tenemos entendido, con motivo de la época del Carnaval, graciosas viñetas de escenas de bailes y figuras de capricho, para solaz de las señoras suscriptoras, a quienes principalmente se dedican.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigirse libranza: 26 rs. trimestre, y 28 hacen lo la suscripcion por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranza al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales. 30

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrece á mi numerosa clientela el verdadero Marraquino de Ginebra, Luxardo de Zura, el Comin de Riga, el Chartreuse legítimo de la Abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anís de Foch, el Ponche al rom, Cacha á la vainilla, Anís de Bardos, Oidón, Kira Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rum Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Branderburg, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas. Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.



TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS Y CASA DE COMISION

D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 46.—Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

«La madrileña», de los Sres Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.

Galerías aceleradas. Idem diario á Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros.

White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Ilay y Callao (Lima).

Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo americanos, para la HABANA y NUEVA ORLEANS viaje rápido, cómodo y económico.

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER RODRIGUEZ,

sucesor de su señor padre político,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio como en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfeccion maromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindaletas, cordón de frate para ancleras, hilo liso, bramante común, idem para enlazar ó empacar suerito, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigen á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

51

A PROPÓSITO

PARA LA ESTACION.

Mantas para viaje á precios desconocidos.

Cocheros ingleses de lujo.

Porta paraguas y limpia-barros.

PINILLOS, ALCALA, 17.

100.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANDÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acete de bellotas* con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, como lo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alépatas, hoasopatas, farmacéuticos y por mas de 500 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico: si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natra en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantosas de Ubergay, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facilitados.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuantos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que su uso, así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo espuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos: al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Condé del Asalto, 51.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rámbla y Puerta-ferrisa.—Bilbao: Barrio-canal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higueras.—León: Morino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—131.

NO MAS FRIO.

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredones confeccionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALA, 17.

29

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 55, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

PRESTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 15, entre-suelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

UN COMERCIANTE DE LÓNDRES INFORMA Á FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada.

Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

32

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NUM. 13.

30

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARISTONA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten rebajas por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 á 500 reales; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 reales; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 reales; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 reales pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; ruló de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoñes, de tejido ó apiguado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos, hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de peluqueros los señores que gusten favorezcan estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente clase de obra hecha.

35

SALES DE MAR LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTANEA Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS, con el objeto de producir artificialmente LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO. TRAGINEROS 52, MADRID.



TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico

elaborado por el Doctor Si-

mon con las flores de dicha

planta (*Arnica montana* L.)

cogidas en la cordillera de los

Vosges (Alpes), obra como es-

celente repercusivo contra las

contusiones, evitándose así

la inflamacion de la parte les-

timada, y es ademas indis-

pensable para ocurrir á mil

accidentes por la multitud de

propiedades que posee. Para

mayor comodidad, se vende

en frascos chicos, medianos y

grandes á los precios de 4, 10

y 20 rs., en la farmacia del

referido Doctor Simon, calle

del Caballero de Gracia, nú-

mero 3, donde tambien existe

el depósito de la elaborada en

Colmar por los señores Vi-

oland y C.^a, farmacéuticos de

aquella capital del alto Rhin.

Andrés Howard, Jacn, vertedera giratoria, id. americanos; gradas; rodillos desmenuadores; desagüadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores de grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro, máquinas para moler café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.